



BUENAVENTURA Y EL RETORNO DE LUIS ALBERTO HEIREMANS

"Unidos, más malabazaristas, unidos que equilibran análisis sin mucha pasión, unidos que se hablan y se convierten las mismas palabras, unidos que han encontrado una especie de armonía en un juego bastante sutil, diganme qué pasa con la visión como el visionario muere. ¿Se pierde en el aire? ¿se evapora, se hace nada? Conviértanse, unidos, en malabazaristas...".

(El Toni Chilo)

Después de algunos años de permanecer en carpas y arbores, se ha presentado por primera vez en Chile, *Buena Ventura*, trilogía teatral de Luis Alberto Heiremans, uno de los dramaturgos más serios y congenerales con que ha contado nuestro país. Y el drama poético-realista sobre nuevamente al folclore, esta vez a cargo de la Compañía Nacional de Teatro, de la U. de Chile, en conmemoración de los diez años de la muerte de Heiremans. Se quiso mortuar esta obra inédita en nuestro país (en 1962 se había llevado a escena en Alemania) para completar la visión total del autor y añadir algo, quizás, de lo que los la prolífica generación de dramaturgos del 40. Pero esta "añoranza" queda disimulada ante la tremenda vigencia que sigue teniendo, en su conjunto, la producción de Heiremans.

Son muchas las críticas y estimaciones que coinciden en señalarlo como uno de los más importantes dramaturgos latinoamericanos, como su obra lo va ir demostrando. Sus dramas pueden flagrarnos en cuanto a construcción y extensión dramáticas, por ejercicio, pero su mensaje es coherente, pulido, bien pensado.

Heiremans y el peregrinaje hacia el paraíso perdido

Más de una vez el autor definió el teatro —el teatro su teatro— co-

mo la catilización de la realidad, el alzamiento hacia el símbolo y la metáfora, como la elevación de una realidad desahogada y caótica. Y la verdad es que sus obras responden ajustadamente a esta concepción. Se ha considerado a Heiremans como el principal representante del realismo poético, el creador de un drama con cierta élite metafísica, con una suerte de trascendencia casi mágica. En esta línea, estaría junto a Jorge Díaz y en cierto modo a Siercking, Egon Wolff y Sergio Vodanovic, entre representantes —desde esta óptica— de un teatro realista y de crítica social. Martín Azavedo Requena, por otro lado, representaría un teatro insertado en lo histórico y geográfico chileno, recreando nuestra personal realidad.

Dentro de este realismo poético casi metafísico, es posible criticar a Heiremans como dramaturgo de la peregrinación, una larga y angustiosa peregrinación de un grupo de seres en busca de algo. El vagabundeo y el peregrino son constantes rituales. Pero el peregrino anda en pos de una verdad, en búsqueda de algo o alguien, de una definición o de una cosa.

Diálogos y la lámpara, Matías y el existencialismo como viaje.

Heiremans viaja en su obra —al menos en obra dramática— esta profunda inquietud de búsqueda, que a

veces se convierte en atroz obsesión. Los precedentes ya los encontramos en *La Rueda en el Arbol*, en la cual los personajes buscan una paz y armonía interior que les conduzca a la felicidad o algo parecido a ella. Se insinúa en estos personajes de penión un intento por seguir un camino hacia una vida más idealizada, hacia un lugar platónico en que la armonía y la pureza reinen por sobre lo charo, ordinario y caótico de nuestras vidas.

Pero sin duda es esta una obra más crítica, que adolece de muchos defectos en su construcción dramática y curso narrativo. Ha sido su primer paso hacia lo que sería su producción más coherente y madura: la trilogía *Verano de Gato*, *El Abandonado*, *El Toni Chilo*.

Todas tres obras forman lo más logrado de la producción de Heiremans, aparte de *Buena Ventura*, más adelante le comentada.

Con *Verano de Gato* (diga la estrella, en un primer momento), el autor toma el hilo de la alegoría poética y le infunde ciertos ritos de folclore chileno. La obra es un recorrido análogo al de los tres reyes magos, detrás de la estrella de Belén. Pero aquí los reyes están representados por los músicos errantes que van de pueblo en pueblo entregando inocuidad y canciones. Intuyen canciones que deben tomar —ahora— un rumbo según, un camino hacia algo

Buena Ventura y el retorno de Luis Alberto Heiremans
[artículo] Juan Andrés Piña.

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buenaventura y el retorno de Luis Alberto Heiremans [artículo] Juan Andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile